

LA DESCOLONIZACIÓN Y EL TERCER MUNDO

Al finalizar la segunda Guerra Mundial, las colonias de los Países europeos iniciaron el proceso de descolonización, que puso fin a los imperios coloniales. El espíritu nacionalista, reafirmado en las élites de las colonias desde principios del siglo XX, se extendió a mediados de la centuria a las masas, Esto coincidió con el debilitamiento político y económico de los países europeos en los años de guerra y con la actitud anticolonialista de la ONU.

La independencia colonial comenzó primero en Asia y África del Norte (1947-1956) Y, posteriormente, en la década de los años sesenta, en África negra. La Conferencia de Bandung (1955) proclamó la política anticolonialista, el derecho a la independencia y la necesidad de ayuda de los países desarrollados hacia los subdesarrollados. Los países del Tercer Mundo situados geográficamente en el sur, ingresan en la ONU como miembros, de pleno derecho, aunque económicamente aún permanecen en el neocolonialismo.

1. LA DESCOLONIZACION

Factores de la descolonización

El origen de la descolonización se halla en la toma de conciencia de los líderes que frecuentaron las universidades europeas en el siglo XX, descubriendo el arraigado nacionalismo europeo y la realidad nacional de sus países. Los nacionalismos reclaman independencia política y económica con diversos grupos sociales, élites intelectuales y partidos Políticos contruidos según modelos de las metrópolis.

Las coyunturas favorables a la emancipación fueron la ruina de Europa tras la segunda Guerra Mundial, el inicio de la guerra fría con un mundo bipolar dominado por las potencias que ven excesivamente costoso el mantenimiento de colonias y el derecho a la libre determinación de los pueblos proclamado en la Carta de las Naciones Unidas.

El factor determinante en despertar la solidaridad entre los países emancipados (la mayoría de los pueblos de Asia) y los colonizados africanos lo representa la *Conferencia de Bandung* (Indonesia, 1955); en ella participaron 29 países afroasiáticos exigiendo:

- 1) Respeto a los derechos humanos.
- 2) Respeto a soberanía e integridad territorial.
- 3) Igualdad de todas las razas y naciones.
- 4) No intervención en asuntos internos de otros países.
- 5) Respeto a la defensa individual de cada nación.
- 6) Rechazo de presiones de otra potencia.
- 7) No a la agresión de otra potencia.
- 8) Solución por medios pacíficos de los conflictos.
- 9) Cooperación entre distintos pueblos.
- 10) Respeto de la justicia y convenciones internacionales.

7y

Gran Bretaña, que renunció a la soberanía política para salvaguardar los lazos económicos en el seno de la Commonwealth, no soportó guerras con la pérdida del imperio; los problemas sangrientos surgieron al desaparecer el gobierno inglés. Por el contrario, Francia, Holanda y Portugal provocaron cruentas guerras para la metrópoli y las colonias.

Desde el final de la primera Guerra Mundial, el *Partido del Congreso*, fundado en 1885 como élite anglo-india para gobernar con instituciones parlamentarias británicas, desarrolló numerosos mítines nacionalistas, exigiendo autogobierno hindú, dirigidos por el líder Gandhi. Durante la segunda Guerra Mundial la *Liga Musulmana*, creada en 1905, reclamó la creación de un estado musulmán independiente en Bengala.

En 1945 el gobierno británico ofreció al Partido del Congreso (Gandhi y Nehru) y a la Liga Musulmana (Jinnah) la elaboración de la nueva constitución, proyecto rechazado por los musulmanes. En 1947 Gran Bretaña accedió a la partición en dos estados, la *Unión India* (hindúes), dirigido por Nehru, y *Pakistán* (musulmanes), liderado por Jinnah, con dos regiones, Oriental y Occidental, separadas por 1.700 km. La delimitación de fronteras entre ambos estados produjo migraciones étnicas, descontento social y guerra civil entre hindúes y musulmanes. Un hecho doloroso fue el asesinato de Gandhi **(30-1-1948)** por un fanático hindú que reprochaba excesiva tolerancia con los musulmanes. Las diferencias geográficas, culturales y sociales entre Pakistán Occidental y Oriental propiciaron continuas tensiones hasta la independencia de Pakistán Oriental, convertido en Bangla Desh (1971).

Otros territorios del Imperio Británico que adquieren la independencia aunque siguen vinculados con la integración en la Commonwealth, son Ceilán (Sri Lanka, 1948), Birmania (1948) y Malaya (1957).

Indonesia

El Partido Nacionalista Indonesio, creado por Sukarno en 1927, dirigió, desde 1945, la guerra de guerrillas contra Holanda; la deportación de los líderes políticos del archipiélago, que exigieron la intervención de la ONU, llevó al reconocimiento del Estado independiente de Indonesia (1949), dirigido por Sukarno.

Indochina

La ocupación japonesa de Indochina durante la II Guerra Mundial, facilitada por la derrota francesa frente a Alemania, hizo nacer en los territorios anexionados el sentimiento nacionalista, dirigido por el Partido Comunista de Indochina (fundado en 1930 por Ho Chi Minh =*el que ilumina*); el líder comunista proclamó la independencia de la República democrática de Vietnam (1945), no admitida por Francia.

Después de cuatro años de guerra (1950-54), con la derrota de las tropas francesas, se llegó a los *acuerdos de Ginebra* (1954) según los cuales la metrópoli reconocía la independencia de Laos y Camboya, mientras Vietnam fue escindido provisionalmente (hasta que, mediante elecciones que se celebrarían en 1956, se reunificara) en dos zonas divididas por el paralelo 17 grados: el norte, comunista, apoyado por China y la URSS, y el sur, capitalista, gobernado primero por el emperador Bao Dai, apoyado por EEUU y los países capitalistas.

Ante la marcha definitiva de las tropas francesas, EEUU tomó el relevo, nombrando presidente de Vietnam del Sur a Ngo Dinh Diem quien derrocó al emperador y proclamó la República Independiente de Vietnam del Sur (26-X-1955). El enfrentamiento entre el norte y el sur se produce, inevitablemente, al no aceptar la reunificación convirtiendo la *guerra de Vietnam*, a partir de 1964, en el conflicto más grave durante la *guerra fría*.

Descolonización en Oriente Medio

Al finalizar la primera Guerra Mundial el Imperio Turco abandonó los países árabes de la zona sudoccidental de Asia y nororiental de África, siendo sustituido por administraciones o *Mandatos* franceses y británicos. Se declararon independientes Egipto (1922), Irak (1926), el reino unificado de Arabia saudí (1932) y el reino de Yemen (1937).

Al concluir la segunda Guerra Mundial los países del Oriente Medio, Transjordania, Siria, Líbano y Palestina reclamaron la independencia a Gran Bretaña y Francia, obtenida en 1946 en Siria, Líbano y Transjordania (convertida en reino de Jordania). La importancia de los territorios, por la situación estratégica y económica, hizo crecer el interés norteamericano y soviético por establecer relaciones diplomático-económicas. La zona ha sido escenario de frecuentes enfrentamientos políticos y militares. El principal foco conflictivo tuvo lugar con el fin del mandato británico en Palestina y la división decretada por las Naciones Unidas, en 1948, en una zona árabe y otra judía. Inmediatamente surgió la oposición entre los estados árabes colindantes y el Estado de Israel que ha provocado numerosas guerras.

Descolonización de África

África del Norte

Egipto obtuvo la independencia inglesa en 1922, al principio con gobierno monárquico (Fuad, 1923-36 y Faruk, 1936-52). Nasser proclamó la República mediante golpe de Estado (1952). Sudán se separó de Gran Bretaña en 1956, sufriendo constantes golpes de Estado desde entonces.

En el Magreb, Libia, colonia italiana hasta 1943, pasó a depender de ingleses, norteamericanos y franceses; la ONU proclamó la independencia en 1951, organizándose en monarquía hereditaria (Idris I); la revolución de Gadafi (1969) implantó la República nacionalista y socialista. Marruecos, con el sultán Mohamed, y Túnez, liderado por Burguiba, protectorados franceses, consiguieron la independencia en 1956. Diferente fue la situación de Argelia, donde vivían numerosos colonos franceses; el Frente de Liberación Nacional, dirigido por Ferhat Abbas y, más tarde, por Ben Bella comenzó en 1954 la guerra de guerrillas con apoyo de los países árabes; tras siete años de guerra civil, De Gaulle reconoció la independencia con los *acuerdos de Evian*.

África negra

En las colonias de mayoría negra, extendidas desde el sur del Sahara hasta Sudáfrica, la independencia del norte fue un estímulo para la emancipación de las metrópolis (Gran Bretaña, Francia, Bélgica o Portugal).

Del antiguo Imperio Británico, Ghana (=Costa de Oro) fue el primer país que se independizó (1957), dirigido por N'Krumah, seguido de Nigeria (1960) que superó el intento de secesión de Biafra (1967) provocado por las tribus de los Huasa y los Ibo, Uganda (1962), Kenya (1963) -tras penosos enfrentamientos provocados por el violento *Mau Mau*, dirigido por Kenyatta-, y Tanzania (1961/63 =Tanganika y Zanzibar), Zambia (1964, Rhodesia del Norte; Rhodesia del Sur pasó a denominarse, en 1980, Zimbabwe) y Malawi (1964). En Sudáfrica la población blanca convirtió el territorio semiindependiente en una república independiente (1961) agudizando el *apartheid*.

Las colonias francesas, con autogobierno, quedaron integradas en la Comunidad Francesa (1958), excepto Guinea que optó por la separación, aunque dos años más tarde se declararon independientes.

El Congo Belga independiente (1960, Zaire) promovió una guerra civil entre el partido nacionalista de Lumumba y el secesionista establecido en Katanga, la población más rica del país.

En los primeros años de la década de 1960 casi toda África estaba emancipada, excepto las posesiones españolas Guinea Ecuatorial (1968), Ifni traspasada a Marruecos en 1969, el Sahara Occidental dividido entre Marruecos y Mauritania (Tratado de Madrid, 1975), y las portuguesas Guinea Bissau (1974), Angola y Mozambique (1975).

EL TERCER MUNDO

El Tercer Mundo está constituido por la mayor parte de las antiguas colonias excepto Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda) y los países latino americanos. Los principales problemas, causa del subdesarrollo entre una gran proporción de la población mundial son, entre otros, la demografía, la pésima alimentación, el analfabetismo y las desigualdades sociales extremas.

El incremento demográfico provocado por el fuerte descenso de la mortalidad y el lento de la natalidad, que determina una renta per cápita baja comparada con la de los países industrializados,

La mala alimentación, con frecuencia desnutrición y hambre, que ocasiona mortalidad infantil y enfermedades endémicas en la India y África subsahariana. La falta de tierra cultivable se ha empezado a suplir con la tala de las selvas, con el inevitable deterioro ecológico. El analfabetismo, los cultivos escasamente mecanizados, las desigualdades sociales y el escaso valor concedido a la vida contribuyen a dificultar el avance en estos países en vías de desarrollo.

El neocolonialismo explica las relaciones económicas entre las potencias industrializadas y el Tercer Mundo, entrañando dependencia económica y política del país que recibe ayuda en función de los intereses de ambas partes. Se ha manifestado en el predominio de multinacionales que explotan y comercializan las riquezas naturales, en los monocultivos o monoproducciones mineras cuyos precios escapan al control de los productores, en el incremento del costo de los productos industriales y en la baja o estancamiento de las materias primas.

La ayuda económica de las grandes potencias con frecuencia ha sido para obtener nuevos mercados, para realizar inversiones y préstamos que han deteriorado los términos del intercambio desigual y producido un alarmante endeudamiento en los países receptores; la necesidad de capital ha hecho pedir préstamos que aumentan la deuda y el tipo de interés. La ayuda económica recibida la han utilizado con excesiva frecuencia para mantener en el poder a las familias dirigentes o a partidos políticos, que han arrastrado a los países a guerras civiles e insurrecciones y provocado disturbios militares.

El Tercer Mundo es el principal proveedor de productos energéticos (petróleo, uranio y gas) y de materias primas minerales y agrarias (cobre, fosfato, caucho, café, cacao, té, etc.). Las materias primas siguen siendo el capítulo más importante de las exportaciones aunque han avanzado en el proceso de industrialización (material electrónico y productos manufacturados textiles, de piel y calzado). Las grandes reservas de minerales valiosos, los productos energéticos y los tropicales hacen de los países del sur una fuente de suministro vital para los industrializados del norte.

Las diferencias crecientes entre los países ha hecho que unos estén acosados por la pobreza (Perú, Mozambique), otros por la incapacidad de producir alimentos para la población (Etiopía, Níger, Chad) y otros, por el contrario, han conseguido una renta per cápita superior a la de algunos países de Europa occidental (Kuwait, Emiratos árabes, Qatar, Arabia Saudita); estos últimos, occidentalizados, han sido objeto de ataques del movimiento fundamentalista islámico encarnado en los últimos tiempos en el presidente de Irak, Sadam Husein, quien tras ocupar Kuwait.

LOS ARABES E ISRAEL

A finales del siglo XIX el "sionismo", movimiento destinado a la creación de un Estado israelí en los antiguos territorios bíblicos, ocupados por el imperio otomano en 1516; en 1897 convocó el primer congreso sionista y creó el fondo nacional para la adquisición de tierras en Palestina. Las persecuciones antisemitas en Europa oriental activaron la emigración hacia Palestina, aceptada por Gran Bretaña con la declaración Balfour (1917) mediante la que se comprometía, si vencía en la Gran Guerra, al establecimiento de un hogar nacional judío. Al terminar la segunda Guerra Mundial aumentó la emigración a Palestina y la lucha terrorista entre ingleses, árabes y judíos; el arbitraje de las Naciones Unidas creó el Estado de Israel (1948).

Desde este momento los conflictos árabe-israelíes se plantearon en forma de guerras, que han pasado de aglutinar a todos los países árabes vecinos, países socialistas y Tercer Mundo frente a Israel, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia durante la guerra fría, a ser cada vez menos países árabes los que no aceptan el Estado israelí. Aún queda por resolver la situación territorial de la población árabe palestina, entre Israel, Siria y Jordania y, el no menos grave problema de Jerusalén este, anexionado por Israel en la guerra de los seis días de 1967 y, después, definitivamente, en 1982, para convertirla en la capital del Estado judío.

PALESTINA HASTA 1948

Durante la primera Guerra Mundial Gran Bretaña captó el nacionalismo árabe para realizar una revuelta contra el imperio turco otomano al que estaba sometido (1516-1919). En contrapartida, se comprometió a crear un estado árabe

independiente para los palestinos árabes y un "hogar nacional para la población palestina sionista (Declaración Balfour, 1917). Finalizada la guerra con la derrota de los turcos otomanos, el ejército británico ocupó los territorios. La paz de Versalles (1919) estableció Mandatos en las provincias árabes de Irak, Palestina, Siria y Líbano, confiando la Sociedad de Naciones el mandato de Palestina, junto con la Declaración Balfour, a Gran Bretaña (1921); Transjordania, convertida en emirato (1923), quedó excluida de las cláusulas relativas al hogar nacional judío.

En el período de entreguerras fueron frecuentes los enfrentamientos entre el movimiento nacional palestino (dividido en dos tendencias, una intransigente con los judíos y otra moderada con los británicos y el emir de Transjordania) y el movimiento sionista, con continuo flujo de inmigrantes, aumentado con el antisemitismo y el holocausto provocado por Hitler en Alemania. Desde 1936 fueron frecuentes actos terroristas realizados por árabes y por hebreos.

Durante la segunda Guerra Mundial el mandato británico fue sometido a la presión del movimiento sionista (exigió la creación de un estado judío) y a la del movimiento árabe (pidió un estado palestino independiente). Como las soluciones propuestas por Gran Bretaña no satisfacían a ninguna de las dos partes, decidió confiar al arbitraje de la ONU la cuestión palestina (febrero 1947).

EL ESTADO DE ISRAEL

La Asamblea General de la ONU, con la aprobación de la mayoría de los países miembros (29-XI-1947), propuso la partición de Palestina en dos estados, uno árabe y otro judío, y la internacionalización de la capital, Jerusalén (ciudad santa de la religión musulmana -Mezquita de al Aqsa- y del judaísmo -Muro de la Lamentaciones, recinto de la muralla construida por Herodes en el templo de Salomón, donde estaba depositada el arca que contenía las tablas de la ley-). Los árabes (Liga Árabe) se negaron a aceptar la división, los británicos se retiraron de Palestina al finalizar su mandato (14-V-1948) y ese mismo día los judíos, con David Ben Gurión, proclamaron el Estado de Israel.

Los vecinos árabes de Israel (Egipto, Irak, Jordania, Siria y Líbano), deseosos de su destrucción, iniciaron la *primera guerra árabe-israelí* (1948-49), ganada por Israel; la capital, Jerusalén, quedó dividida de hecho entre Jordania (ciudad vieja) e Israel (ciudad nueva); Israel incorporó el desierto de Néguev y parte de Galilea; numerosos refugiados árabes emigraron a Jordania, Siria y Líbano.

Segunda guerra árabe-israelí (1956)

Nasser, primer ministro egipcio desde 1954, inició la política nacionalista y panarabista, que condujo a la nacionalización de la Compañía del Canal de Suez, doce años antes de cumplir la concesión, con graves perjuicios económicos para Gran Bretaña y Francia, principales accionistas, quienes, con apoyo de Israel, intervinieron militarmente en un momento de prestigio de Nasser, de ofensivas de los países árabes y de apoyo de la Unión Soviética a los mismos (había ayudado en 1955 a la construcción de la presa de Assuán). Los israelitas desencadenaron una guerra relámpago en el Sinaí (octubre 1956) derrotando a los egipcios cerca del canal; la intervención franco-británica (noviembre) en Port Said fue frenada por las reacciones internacionales soviéticas, norteamericanas y de la ONU (los cascos azules) que restableció la frontera de 1949 entre Israel y Egipto; Israel tendrá acceso a la navegación por el Mar Rojo y Nasser reforzará el ejército egipcio consiguiendo gran popularidad como líder de la unidad árabe. El reparto de influencias en la zona cambió desde 1956, quedando para la URSS Egipto y Siria y para EEUU Jordania, Arabia Saudita, Irak y Turquía.

Tercera guerra árabe-israelí o guerra de los seis días (1967)

La alianza político-militar entre la Unión Soviética, Siria, los guerrilleros palestinos y el presidente egipcio Nasser, adiestrados por consejeros soviéticos y equipados con moderno material blindado y de aviación, fue similar a la israelí con los occidentales que también suministraron material bélico. En mayo de 1967 Egipto pidió el relevo de los cascos azules de la ONU por su propio ejército poniendo contingentes blindados en el Sinaí, cerrando el acceso judío a la navegación en el mar Rojo, mientras Siria disponía de poderosos ejércitos en su frontera. Israel respondió a la provocación (5 junio) con una campaña que duró seis días atacando y destruyendo la aviación egipcia, siria, jordana e iraquí, aliados a la causa árabe. Los israelitas conquistaron Cisjordania con la totalidad de Jerusalén a Jordania, la meseta del Golán a Siria, Gaza y el Sinaí a Egipto.

Mientras Israel aumentaba su territorio y su población (inmigrantes judíos) se incrementaba el número de refugiados palestinos en los países árabes. La resolución 242 de la ONU (22-XI-1967), de alto el fuego, determinó la retirada israelí de los territorios ocupados y el reconocimiento de Israel por parte de los países árabes; los árabes se negaron a reconocer el Estado de Israel y, en contrapartida al incumplimiento del 242, los israelitas retuvieron los territorios conquistados; desde este momento adquirió importancia la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

Cuarta guerra árabe-israelí o guerra del Yom Kippur(1973)

Egipto, gobernado por Sadat (Nasser murió en 1970), preparó secretamente con Siria el conflicto contra Israel atacando simultáneamente, los egipcios, la península del Sinaí y, los sirios, los altos del Golán, el sábado 6-X-1973, cuando Israel estaba desprevenido celebrando la fiesta religiosa del Yom Kippur. También intervinieron los países de Irak, Jordania, Argelia y Marruecos con el deseo de internacionalizar el problema. Israel, que lucha por su supervivencia como estado y

como pueblo, se recuperó avanzando y consolidando posiciones más allá del Golán (hasta el Monte Hermon) y al oeste del canal de Suez. La URSS ayudó con armamento a los países árabes y EEUU a Israel.

La diplomacia internacional intervino alarmada ante la decisión tomada por los países árabes integrados en la OPEP de utilizar el petróleo como arma política reduciendo las exportaciones a los países occidentales (17-X-1973) -ver cap. 27-. El alto el fuego decidido por el Consejo de Seguridad de la ONU fue aceptado por los países contendientes (22-X); los acuerdos militares supusieron la retirada parcial de los judíos de los territorios ocupados.

Desde 1975 el presidente Sadat inició una nueva etapa en las relaciones internacionales comprometiéndose a resolver por vía pacífica los conflictos con Israel, al que reconoce y normaliza relaciones con los Acuerdos de Camp David entre EEUU, Egipto e Israel (1978), plasmados en el tratado de paz de Washington (1979), firmado por Carter, Begin y Sadat. Aunque el presidente egipcio fue asesinado por musulmanes integristas (1981), su sucesor, Mubarak siguió con la misma política de acercamiento a Israel.

Quinta guerra o guerra del Líbano (1982)

Líbano se había convertido en refugio para la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), única fuerza en lucha activa contra Israel, que desde el norte prosiguió el hostigamiento contra los judíos. El ejército israelí, de acuerdo con los cristianos maronitas del Líbano, penetró en Beirut (junio 1982), Chatilla y Sabra hasta conseguir que los palestinos abandonasen el Líbano y se dispersasen en diversos países árabes, y su líder, Yaser Arafat, permaneciese exilado en Túnez. Los sirios intervinieron en la política libanesa preparando el atentado terrorista contra el presidente Bachir Gemayel; los cambios del nuevo presidente, pro palestino, determinaron a los israelíes a ocupar el sur del Líbano hasta 1985.

El acercamiento jordano-israelí se detuvo tras el ataque realizado por la aviación israelí al cuartel general de la OLP en Túnez (1985); el rey Hussein de Jordania transfirió sus obligaciones en la Cisjordania a la OLP. Tras la conferencia de paz entre Israel, Jordania, Siria y Líbano (1987), el problema más grave, desde 1988, es el de la *intifada* o rebelión civil en los territorios de Gaza y Cisjordania que han provocado brutalidades contra la población tanto palestina como israelí. La opinión del mundo árabe con relación a Israel ha variado desde la desintegración de la ideología comunista en los países de Europa del Este, habiendo sido reconocido por muchos gobiernos. En la Guerra del Golfo Pérsico (1991) Israel se contuvo ante el impacto de los misiles iraquíes en su territorio.

CONFLICTIVIDAD EN EL MUNDO ARABE

Entre los países del mundo árabe ha habido en las últimas décadas numerosos conflictos. Destacan por su trascendencia la guerra Irán-Irak (1980-88), la guerra civil en el Líbano (1983-84; 1989-90) entre cristianos y musulmanes pro-sirios, las guerras del Golfo Pérsico (1987-88), la última (1991) producida a raíz de la invasión de Irak a Kuwait (2-VIII-90). Aunque el mundo árabe aglutina a seguidores poniendo el Estado de Israel como pantalla, sin embargo el problema de fondo parece que se reduce al de identidad en las ideologías islámicas, sin olvidar las complejas circunstancias sociopolíticas de la sociedad árabe.

El fundamentalismo islámico (neoislamismo) resurgió a la muerte de Nasser (1970) ante la caída del nacionalismo o nasserismo. El vacío de poder en el mundo árabe intentó ser llenado por Sadam Husein (Irak) y Hafez al Asad (Siria); cuando el Ayatolá Jomeini llegó al poder en Irán (1979) ayudado por los chiítas, demostró poseer el arma ideológica del fundamentalismo islámico. Por esta razón Sadam Husein (que en 1980 para los occidentales era un líder avanzado y moderno y para los musulmanes un arabista moderado) inició la guerra Irán-Irak. Durante las batallas se forjó la imagen de imán espiritual de Jomeini y de imán militar baazista de S. Husein.

En los años ochenta la lucha por la posesión del Islam se desarrolló entre Teherán y Riad; a fines de 1990 y primeros meses de 1991 deseaban el «verdadero» Islam Bagdad y Riad. Con la invasión de Kuwait y la Guerra del Golfo Pérsico Sadam Husein aspiraba a convertirse no solo en líder del mundo árabe sino también en imán militar, político y espiritual. Pero en la actualidad el fundamentalismo en el Oriente Medio es secundado por emigrantes campesinos, que viven en los barrios más pobres, y las clases medias, marginadas por la crisis económica y social.